

# ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL 1990

HOMENAJE  
A NORBERTO BOBBIO

ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL / N.º 8 / 1990



SOCIEDAD CHILENA  
DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL



ANUARIO DE FILOSOFIA  
JURIDICA Y SOCIAL  
1990

SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA  
JURIDICA Y SOCIAL  
ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL Nº 8  
1990

Esta obra ha sido impresa con la colaboración de  
la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la  
Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de  
Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de  
Concepción, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
de la Universidad de Valparaíso, Facultad de Derecho  
de la Universidad Adolfo Ibáñez, Facultad de  
Derecho de la Universidad Central y Facultad de  
Derecho de la Universidad de La República.

©

Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social  
Inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual  
bajo el número 79.432.

Diseño gráfico: Allan Browne Escobar.  
Impreso en  
EDEVAL

Errázuriz 2120 — Valparaíso

# ANUARIO DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL

1990

## HOMENAJE A NORBERTO BOBBIO

SOCIEDAD CHILENA  
DE FILOSOFIA JURIDICA Y SOCIAL



SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA  
JURIDICA Y SOCIAL

DIRECTORIO

(1989 - 1991)

Antonio Bascañán Valdés, Jorge Correa Sutil, Andrés Cuneo Macchiavello, Jesús Escandón Alomar, Pedro Gandolfo, Fernando Quintana Bravo, Nelson Reyes Soto, Agustín Squella Narducci y Hugo Tagle Martínez.

La Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social tiene su domicilio en la ciudad de Valparaíso. La correspondencia puede ser dirigida a la Casilla 211-V, Valparaíso.

P R E S E N T A C I O N

La Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social, Sección Nacional de la Asociación Internacional de Filosofía del Derecho y Filosofía Social (IVR), presenta su Anuario de Filosofía Jurídica y Social N° 8, correspondiente a 1990, y que sigue a los números anteriores que de esta misma obra han venido publicándose desde 1983.

A este N° 8 se le ha dado el título de *Homenaje a Norberto Bobbio*, en atención a que una de las secciones en que parece dividido está dedicada, precisamente, a reproducir la versión castellana de los textos que fueron leídos en el homenaje que la Universidad Degli Studi, rindió al jurista y pensador político italiano, en 1989, con ocasión de los 80 años del maestro de Torino. La traducción de estos textos fue hecha por el profesor de Derecho Romano e Historia del Derecho de la Universidad de Valparaíso, Aldo Topasio Ferretti.

Norberto Bobbio, con ocasión de la visita que efectuó a Chile en 1986, fue designado entonces Socio Honorario de la Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social. Como resultado de esa misma visita, *Edeval*, sello editor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, y de su Escuela de Derecho, publicó la versión castellana de la conferencia que Bobbio ofreció en dicha Universidad, en abril de 1986, con el título de *Fundamento y futuro de la democracia*.

Por su parte, en la sección *Estudios* del presente Anuario se publican diversos trabajos inéditos de interés, en tanto que en la parte llamada *La filosofía jurídica chilena en la primera mitad del siglo XX*, se publica la segunda parte de la selección de textos preparada por Manuel Manson Terrazas. En cuanto a la primera parte de esta selección de textos, ella fue incluida en el *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* N° 6, de 1988, titulado, por ello, *Lecturas*

*de Filosofía Jurídica Chilena del Siglo XX*. En cuanto al criterio empleado por el antologista para la selección de tales textos, el lector puede remitirse a lo que el propio Manuel Manson expresa, en la "Presentación" de su antología, en el ya mencionado *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* Nº 6.

El presente volumen concluye con una parte reservada a *Revisiones*, en la que se publican comentarios sobre diversas obras de interés.

La Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social deja expresa constancia de sus agradecimientos a las distintas Facultades de Derecho del país que han colaborado en la publicación de este nuevo número de su *Anuario*, en especial a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, y a su Escuela de Derecho, en cuyo taller de imprenta se llevó a cabo la impresión del volumen.

En cuanto al *Anuario de Filosofía Jurídica y Social* Nº 9, correspondiente a 1991, está abierta la recepción de estudios y revisiones que deseen publicarse en sus páginas. Las colaboraciones para este Nº 9, así como los pedidos de ejemplares de cualquier número del *Anuario*, deben dirigirse a la Casilla 211-V, de Valparaíso.

Cabe consignar, por último, que la Sociedad Chilena de Filosofía Jurídica y Social cumplirá, en el mes de diciembre de 1991, diez años de existencia, puesto que fue ella constituida, en la ciudad de Valparaíso, en similar mes del año 1981.

Valparaíso, junio de 1991.

E S T U D I O S

de un desquiciado el anuncio de un acontecimiento tremendo: el fenecimiento de Dios. "Dios ha muerto", expresa el frenético, lo que significa —en palabras de Heidegger— que la fuerza constrictiva del mundo suprasensible ha quedado exánime. No hay ya, pues, un referente supratemporal de todo lo que existe. "¿Qué son estas iglesias todavía —expresa el loco por cuya boca habla Nietzsche— sino tumbas y monumentos fúnebres de Dios?".

#### HOMENAJE A NORBERTO BOBBIO \*

---

\* Con motivo de cumplir 80 años en 1989, Norberto Bobbio recibió el homenaje de la Università Degli Studi Di Torino. Se incluye a continuación la versión castellana, preparada por el Profesor de la Universidad de Valparaíso, Aldo Topasio Ferretti, de los saludos y discursos pronunciados con ocasión de ese homenaje. La versión italiana de éstos fue publicada en "Notiziario", Università Degli Studi Di Torino, Anno Sesto, Numero 6, noviembre de 1989.

Es quizás banal decir que nos identificamos enteramente con la doctrina y el ejemplo de Bobbio. Pero es también fácil constatar que la gran mayoría de aquellos que hoy día enseñan e investigan en la Facultad de Ciencias Políticas han tenido con Bobbio una directa relación; en sus investigaciones fueron ayudados por él, también aconsejados, criticados, impulsados a desarrollar mejor y, sobre todo, inducidos a declarar abiertamente, con franqueza y sin reticencias, las propias ideas. Con su presencia cordial y constante, con sus palabras siempre concretas y con su disponibilidad al diálogo, Bobbio ha sido para todos nosotros un colega, ciertamente, un *Universitätsvater* ("padre universitario", siguiendo la dicción usual alemana), un colaborador, que nunca ha hecho pesar su erudición y menos su sabiduría. Lo que él ha sido y lo que es hoy —me sea lícito todavía una expresión, impuesta no por adulación sino por el reconocimiento y la costumbre de observar la realidad— identifica al pensador político por excelencia, al espíritu crítico que indica el camino que es preciso recorrer en un mundo que es ya muy difícil de entender y en el cual es tan arduo actuar y quedar íntegro.

Para Bobbio va entonces nuestro homenaje. Y siendo lejana para él toda forma de retórica, es correcto recordar su cumpleaños, poniendo en relieve su nuevo libro, editado por Einaudi, dedicado a uno de los "príncipes" del pensamiento político: *Hobbes*, sobre el cual, en verdad, ya tantas veces en el pasado él había llamado la atención de los estudiantes y de toda la platea vastísima de lectores y admiradores.

El nombre de Bobbio está ligado a la Universidad, pero está enlazado sobre todo a la investigación, a la cultura, aún más, a aquella relación entre "política y cultura" sobre la cual él siempre ha meditado. Y nosotros deseamos poderlo todavía leer y sentirlo por muchísimo tiempo, lúcido en su rigor y riguroso en sus argumentaciones.

A Norberto Bobbio, entonces, un aplauso de *feliz cumpleaños*.

Gian Mario Bravo

## SALUDO DEL RECTOR.

Me considero afortunado encontrarme aquí como Rector el día en que la Universidad celebra el 80º cumpleaños de Norberto Bobbio. Sé cuánto él es esquivo y reservado, y todo lo que huye de elogios y de manifestaciones externas. No utilizaré por tanto palabras elogiosas para celebrarlo; solamente recordaré que una vez, con ocasión de la primera ceremonia de inauguración del Año Académico de mi Rectorado, en enero de 1985, lo definí como "nuestra conciencia". En efecto, con su rigor moral y su estricta lógica, no se plegó jamás al poder o a las circunstancias, dando en todo momento la esencia de su pensamiento: no solamente a nosotros, sus amigos y colegas sino a todo el país, que por su rectitud y funciones lo ha reconocido como Senador vitalicio.

Para no molestar a Bobbio con elogios que no ama, quiero en cambio recordar algunos episodios de mi encuentro personal con él. El primer encuentro lo tuve cuando era poco más que un muchacho, en Siena, donde Bobbio era un joven profesor admirado y amado. Profunda fue en mí la impresión que tuve a raíz de un fugaz encuentro (estaba yo con un amigo, discípulo de Bobbio), y sobre todo lo que de él mi amigo me dijo. Nos encontramos después en Turín, en un comienzo desde lejos, a través de sus escritos y de sus conferencias; después en el Senado Académico, ambos como Decanos. Pude entonces valorar directamente su sabiduría y capacidad mental, algunas veces incluso en diferencias de opiniones, cada uno de nosotros en defensa de la propia Facultad. Entre nosotros se desarrolló entonces un sentimiento de profunda simpatía, que de mi parte era también admiración.

Bobbio era Decano del Cuerpo Académico con ocasión de mi elección y fue él, por ello, quien me proclamó Rector. Siempre él me ha seguido con simpatía en mis vicisitudes, incluso en los momentos más difíciles, como aquella en que me vi acusado (puedo decir injustamente, ya que fui absuelto plenamente) de un crimen contra el Estado. Bobbio, abordado sobre el tema por un periodista de

"IL TEMPO" de Roma, algunos días antes que la acusación apareciera en los diarios, dijo que sobre mi honestidad pondría las manos al fuego. Estoy convencido que su confianza hacia mí ha tenido peso y relevancia para crear hacia mi persona una opinión pública favorable de lo cual quiero ahora dejar público testimonio.

Tengo para el amigo Bobbio tantos motivos de reconocimiento personal, además de aquella que le debo como Rector de la Universidad de Turín, honrada por él con su presencia y actividad: su Universidad, cuya no porque él forme parte de ella, sino sobre todo porque ella le pertenece.

Mario Umberto Dianzani

DISCURSO POR EL OCTOGESIMO CUMPLEAÑOS  
DE NORBERTO BOBBIO.

Ochenta años es una tan bella edad, que pienso puedo permitirme un instante de confianza para decirle a Bobbio por qué desde cuando él dejó la docencia universitaria —(lo que ocurrió exactamente hace 10 años, siendo su última lección el 16 de mayo de 1979)— lo hemos llamado por tres veces consecutivas, cada cinco años, para que vuelva a nuestra Facultad: a los setenta años, con la presentación de *El problema de la Guerra y las vías de la Paz* (oradores Giuliano Pontara y quien les habla); y los setenta y cinco, con la presentación de *Cincuenta años de estudios*, la bibliografía de sus escritos a cargo de C. Violi, agregándose *Para una Teoría General de la Política*; a los ochenta —hoy— con la presentación del volumen *Thomas Hobbes*. Desde luego, la razón de nuestra insistencia fue siempre la misma: la intención, si bien reiterada, de expresarle nuestra gratitud por habernos seguido, aceptando transcurrir larguísimas horas en discusiones, correcciones (recuerdo clarísimo aquella que hizo a mi tesis de licenciado), comentarios.

Quizás no sea esta la mejor manera de hacernos perdonar el tiempo que le hemos hecho perder, exteriorizando de tanto en tanto, el afecto que nos une a él. Preferiría probablemente el silencio (especialmente el del teléfono, supongo!). Estoy cierto que de este modo no hacemos más que aumentar nuestro débito con él, pero somos tantos los que hemos querido compartir este agradecimiento que, en verdad, no pudimos encontrar otra forma.

Si debiera ofrecer una justificación —desde mi punto de vista al menos— por mi intromisión en una discusión hobbesiana con Bobbio (como aquella que ahora nos reúne) la buscaría —creo— en uno de los primeros, probablemente el primerísimo episodio de mi vida académica, relativo a un ensayo que había escrito a partir de la interpretación de sesgo internacional relativo a una cierta serie de afirmaciones hobbesianas (había recién aparecido entonces uno de los primeros trabajos orientados en esa dirección: el de D. Gau-